

El 27 de agosto de 2023, fue sin jabón y bastante frío. Juan se preguntó cuántos autores además de él escribían con guantes puestos, con los dedos doloridos, viendo su aliento condensarse. También pensó que era uno de los pocos autores que conocía un caníbal de la vida real, notando también que era difícil hacer comparaciones sin conocer otros amigos en un oficio similar. Marco 1 se preguntó si Raúl 4 usaba salsa BBQ (Karen se había divertido con Juan repitiendo ese pensamiento durante su clase). Raúl 4 también estaba masacrando las Escrituras (especialmente Hebreos 4:12) antes del servicio pentecostal, en apoyo de Mauricio, quien estaba argumentando su caso por el pacifismo contra el mandato de Cristo de portar armas para defensa propia en Lucas 22:35-38. ¿Te puedes imaginar un pedófilo, asesino y caníbal impenitente promoviendo el pacifismo? Belange, el haitiano del grupo, apartó a Juan después para hacerle saber que estaba de acuerdo con él. Haití era un país violento, y un cristiano podría tener que defenderse a sí mismo o a sus seres queridos. Usar medios humanos para la defensa no era diferente de usar un doctor para encontrar una cura para alguna enfermedad. El argumento pentecostal que favorecía confiar (presumir) solo en Dios era antibíblico y teológicamente en bancarrota. También lo era el sermón de Juan Vásquez Carillo sobre Santiago 1:8, donde el pastor pentecostal de sesenta y ocho años malentendió el término “doble ánimo” para referirse al estado de ánimo y sentimientos de uno durante circunstancias difíciles. Para Juan, la ignorancia pentecostal era generalizada y espantosa entre los chilenos, tanto que los haitianos eran comparativamente mejores. El Pastor Bautista se sintió aliviado por la buena conversación con Pamela y Valentín, quienes estaban trabajando en sus necesidades legales (asunto del abogado). Recibieron el consejo que Marco 1 había escrito (incluyendo los abogados que recomendó). El 28 de agosto de 2023, nuevamente sin jabón y frío, Juan dirigió el estudio bíblico de Ignacio en la biblioteca, con Édgar 1, Leonardo 1, Marco 1, y Elías 2 presentes. Juan les enseñó a incluir en la predicación pública (y la oración, hasta cierto punto) las “malas noticias” sobre la situación espiritual del hombre, las “buenas noticias” de la obra de Cristo accesible solo por fe, y la soberanía de Dios, basado en Proverbios 21:29-31. Los animó a estar preparados con estudio y a practicar la santidad como indicaban 1 Timoteo 4:14-16 y 2 Timoteo 2:14-16. Juan luego hizo aplicación de esos principios al responder la pregunta de Édgar 1 sobre defensa propia, queriendo continuar la discusión que había comenzado el día anterior con el Pastor Mauricio—incluyendo portar armas (“espadas”) y el significado de “poner la otra mejilla” en Mateo 5:39. Hubo mucha discusión sana y fructífera que siguió que incluso tocó al General Presbiteriano Stonewall Jackson, la Revolución Americana, la Guerra contra las Drogas, y la renovada Guerra Fría sobre Ucrania. Juan también recordó al gerente general de cincuenta y cinco años que había sido asesinado a tiros por bandidos en la autopista en el centro de Santiago unos días antes. Un miembro del club de tiro como lo era Juan, Roberto González Acevedo tenía su pistola de defensa personal en su auto, pero, a diferencia de Juan, no la usó, pereciendo como resultado. Roberto era graduado de la prestigiosa Universidad Federico Santa María en Valparaíso y era gerente general de Sintec, una empresa de construcción de alumbrado público y electricidad de bajo a mediano voltaje con ocho sucursales en Chile. ¿Tal vez el hombre lamentable estaba consciente de lo que le pasó a Juan y por eso decidió no usar su arma en defensa propia? ¿Era mejor estar muerto o en la cárcel por cinco o más años? Muchos en Chile tenían que estar haciendo preguntas similares mientras los criminales corrían desenfrenados, y usar un arma para defenderse en público continuaba estando prohibido. Juan esperaba que sus oyentes, estudiantes y partidarios estuvieran de acuerdo en que los cristianos obedientes a Cristo no deberían rehuir portar armas o defenderse a sí mismos. Después, Juan preparó los medallones de carne sobre papas y verduras, compartiendo con Quezada, Abraham 1, y Édgar 1. Carolina trajo el horario de visitas conyugales (calendario) para septiembre; Juan y Pamela estaban programados para las tardes de miércoles del 6 y 20. Mario 4, que había llegado comparativamente recientemente, fue liberado a las 3:00 p.m. después de acordar no presentar cargos contra la firma que lo encarceló injustamente. Estar confinado en el infierno terrenal lo desgastó, con la perspectiva de tener que esperar muchos meses más en la cárcel antes del juicio. La estrategia de sus oponentes funcionó: estaba dispuesto a perdonar todo y acordar no emprender acciones futuras contra sus opresores si simplemente lo dejaban ir. Todos podían ver claramente cómo el injusto sistema de justicia criminal de Chile era abusado para lograr el mal. Mario 3 dijo que iba a llamar a Valentín esa noche desde casa y conseguir una copia de Llevando la Cruz, volumen uno. (Desafortunadamente, Valentín no entendería lo que el hombre quería cuando lo hiciera.) El otro Mario 3 (mozo, traficante de drogas) sucumbió ante Juan en dos juegos de ajedrez. Quezada recibió los tres escritos de Juan solicitando beneficios de liberación temprana.